

Ribes (José)

Comedia famosa. El sitio de  
Barcelona, fuga del Duque de Arjona.  
Lisboa 1707.







PEREIRA DA SILVA & CIA  
LIVREIROS  
117-B. DOS RETOZEIROS-119  
LISBOA



COMEDIA FAMOSA  
EL SITIO DE  
BARCELONA,  
Y FUGA DEL DVQUE DE  
ANJOV.  
DE JOSEPH RIBES.

PERSONAS,

El Rey D. Carlos Tercero.	El Duque de Anjou.
Milord de Preterborow.	El Mariscal de Tese.
Milord Dunegal.	El Duque de Noalles.
El Conde de Vlsels.	El Marqués de Aytona.
El Conde de Cifuentes.	Madama Tene.
El Principe Enrique.	Nise Criada.
El Principe Antonio.	Soldados Imperiales.
Puazon Gracioso.	Soldados Franceses.
Un Capitan.	Musica, y acompañamiento.

Tocan Caxas, y Clarines a un lado, y al otro instrumentos musicos, y se descubre un  
Solio donde se ve el Rey sentado, y Preterborow, Vlsels, Cifuentes,  
el Principe Enrique, y el Principe Antonio.

Dentro voces.

Viva el Gran Carlos Tercero

Rey de España, cuyas dichas

por deuda de la verdad

la vitorea la embidia,

Al otro lado musica.

Viva Fenix dichoso en cuya pira,



*Dentro, y musica,*

lea, un Austrial Pimpollo, cada ceniza.  
Viva, viva.

*Rey.* Yâ que mi cautâ vuestros fieles pechos  
la defienden con tantos nobles hechos,  
agotando à la fama  
los plausibles elogios, con que aclama  
tales hazañas, y finezas tales,  
que os coronan de glorias immortales:  
Es bien que mi grandeza  
mutua correspondâ à la fineza;  
pues el servir sin premio es grande indicio,  
que ay falta en el poder, ò en el servicio.

*Preter.* Que es vuestra gran piedad, se ve evidente,  
la virtud, Gran Señor, mas excelente,

*Prin. Anton.* Justo es à los soldados  
que sirven con lealtad, quedar premiados;  
pues siempre la esperanza  
mas anima al valor, que la alabanza.

*Cifuentes.* Pero esto no se entiende  
en quien para comprarla fino vende,  
con acciones leales  
fuentes de grana, sartas de corales,  
aspirando por premio à su vitoria  
vozes de fama, en ecos de la historia.

*Enrique.* Señor, los Catalânes  
por su raro valor, y sus afanes  
merecen vuestro agrado.

*Rey.* Nunca Principe Enrique lo he dudado,  
y para premio de un amor tan fino  
celebrar estas Cortes determino.

*Anton.* Pues vâ de el Principado,  
todos con el fervor de tu cuydado  
concurrên à Palacio, que veloces  
lo publican los ecos de sus vozes,  
viniedo à tanta empresa  
un Coronel lustre por cabeza.

*Sale el Capitan, y Soldados.*

*Cap.* Valiente invensible Marte,  
prudente, y discreto Adonis,  
en quien la espada, y la pluma

gozan iguales loores;  
oy la lealtad Catalana  
atendiendo à sus errores,

(si ay

(si ay yerros donde la fuerza  
precisâ à las sin razones)  
oy buelvo à dezir, teniendo  
(sin riesgo de adulaciones)  
en su país, al imân  
de todos los coragones,  
al blanco de los cuydados,  
al centro de los amores,  
pues vuestra Real Persona  
les robò, las atenciones,  
por mi os saluda rendida,  
ofrecien doos fiel, y noble  
las vidas de sus pañanos,  
las haziendas, los blasones,  
y quanto con duxir pueda  
à vuestro servicio donde  
cada Catalân constante  
en sacrificio se pone:  
pues por oírte gustosos  
van repitiendo sus vozes.

*Dentro, y fue.* Viva nuestro invicto Rey  
y el mundo à sus pies se postre.

*Anton.* Oid à vuestro Rey.

*Cap.* Viva mil años (nos  
para domar los Reynos mas estra.

*Rey.* Valerosos Catalânes,  
cuyos hechos, cuyo nombre  
para asombro de la embidia  
harà immortales el bronce:  
òid en tucientas frases  
los extremos tan discordes,  
que entre mi, y Anjou mi Primo,  
animan las pretensiones;  
mas no se, si sabré usar  
de los terminos, que importen  
à la propiedad, con que  
hazañas de Francia nombres;  
pues lo que ella solicita,  
poner practico en acciones,  
para proferirlo yo,

aun me sonrojan las vozes.  
Mi tio Carlos Segundo  
Rey de España, que repose  
en esse Solio Estrellado  
lleno de eternos fulgores,  
paga à la parea el tributo  
de las mortales pensiones,  
[que el cayado, y la diadema  
son en su imperio, uniformes].  
faltò entonces vuestro Rey,  
y faltò tambien entonces  
su propagacion al Cetro,  
(dura fuerte! fatal golpe!)  
En este tiempo la Francia  
con amocio del orden,  
(que no son de nuevo en ella  
desordenes, y ambiciones)  
valida, gran sin razon!  
de clauduladas traiciones,  
à quien la aleve malicia  
diò de testamento nombre,  
sin ser mas que una ficcion  
animada de ambiciones:  
hizo, que el de Anjou, mi Primo  
viniese en marchas veloces,  
à ser de aquesta Corona,  
no Rey, rayo si, y azore,  
mas no me detengo en esto:  
pues de sus muchos rigores  
pueden ser juezes, y reos  
mis amados Españoles,  
siendo de sus muchas penas  
cada qual bastante informe.  
Llegò esta infausta noticia  
à Viena, digna Corte  
del Gran Leopoldo Ignacio  
mi Padre, y Señor, que goze  
de esse globo diamantino  
por eternas duraciones;  
y apenas lupe que España

A 2

con



con mortales aficciones  
 solo para agonizar  
 lograba respiraciones.  
 Determiné libertarlas  
 acosta de mis sudores,  
 por mas que de mis hermanos,  
 de mis Padres, y Señores,  
 procuravan lo contrario  
 las finas persuaciones  
 previniendome los rielgos,  
 (que donde arden los crisoles  
 del amor, nunca ay amagos  
 que la execucion estorben)  
 Instado, pues, de mi afecto,  
 y al ver que por cuenta corre  
 del Cielo, la feliz causa  
 de mis justas pretensiones,  
 y que luego que efectué  
 la liga, con aquel noble  
 Rey de Inglaterra, ajustando  
 con Olanda el mesmo orden,  
 dispute, que por Milán  
 un exercito se forme,  
 y sobre ser desigual  
 a otro, que en fuerzas mayores  
 el Duque de Anjou, mandava,  
 pudieron las discreciones  
 del Invictissimo Eugenio  
 de Saboya, dar renombre  
 en Luzara, a la alianza  
 con vitoriosas acciones:  
 Despues en el Rin mi hermano  
 hizo bien notorio al orbe  
 su esfuergo, en el rendimientó  
 de Landau, con los favores,  
 que los Altos Aliados,  
 me hizieron, de municiones,  
 y Tropas, siendo incesantes  
 las que al justo empeño exponen,  
 Digalo la grande Armada

que en el Imperio talobre  
 de Neptuno, dando al viento  
 alas de lino veloces,  
 redujo a parda ceniza  
 quantos embreados montes  
 se ancoravan sobre Vigo  
 preñados de sueros dones,  
 que de Indias conducian  
 para el de Anjou, cuyo golpe  
 puso en deliquio sus fuerças,  
 y dió, aumento a mis blafones.  
 Viendo ya tanta evidencia,  
 con que el Cielo me socorre  
 pasé a Olanda, y desde alli,  
 sin que mi designio estorben  
 las inconstancias del mar,  
 ni del calor los rigores  
 me hize a la vela, tomando  
 rumbo a Inglaterra, donde  
 de la Serenissima Ana  
 su Reyna, logré favores  
 que no podran sus quilates  
 reducirse a humanas voces.  
 Embarquéme a Portugal  
 desde alli, con los comboyes  
 de ducientas y sesenta  
 ligeras velas, que acordes  
 a la mas alada Garza  
 causavan emulaciones;  
 y a poco espacio de tiempo,  
 que en un bello alcazar movil,  
 fié de mis esperanças  
 los acendrados loores,  
 vistióle el Cielo de espantos,  
 llenóse el ayre de horrores,  
 y entre obscuros torbellinos  
 de asombros, y confusiones  
 nos hallamos embestidos,  
 sin que aprovechale entonces  
 el encontrarnos armados

de

de animosos coraçones,  
 (que a los castigos de el Cielo  
 no ay valor que los estorven)  
 Treze dias bramó el Euro  
 con tan sañudo deshorden,  
 que al embate de sus iras  
 sobre cristalinós montes,  
 ya tocavamos del Cielo,  
 quantos nitidos faroles  
 a esse tachonado globo,  
 para su adorno componen;  
 ya de la tierra en el centro,  
 abriendose las talobres  
 cimas de plata, nos vimos  
 tan cercados de temores,  
 que a ser possible el vencernos  
 huvieran vencido entonces;  
 Mas despues de tanto susto  
 haziendo de el riesgo informe,  
 me fué preciso bolverme  
 al mesmo puerto, de donde  
 me salí, con dos fragatas  
 a esperar que desenoje  
 el ayre al mar, de sus muchas  
 irritadas imbaciones:  
 logrélo, y sin reparar  
 en el sobervio desorden,  
 que padecí, bolví a hazerme  
 al mar, (porque quien no expone  
 su persona a rielgos, poco  
 acredita sus amores)  
 Llegué a Portugal, feliz  
 en cuya dichosa Corte  
 con repetidos aplausos,  
 de sus plebeyos, y nobles,  
 logró mi amistad la atenta  
 correspondencia conforme,  
 con que de su Rey Don Pedro  
 embidia de las naciones,  
 acreditaron exemplos

de amantes demostraciones,  
 de su poder la gran leza,  
 de su afecto, los favores  
 el imperio de su armar,  
 y en fin del terror, que al Orbe  
 su esfuergo impuso, los nunca  
 encarecidos loores;  
 y aunque en aquel año, quiso  
 el de Anjou, con los furors  
 de un exercito sobervio,  
 coronarse de blafones,  
 la Divina Providencia  
 trocó las fuertes (que el hombre  
 discurre vanaglorioso;  
 pero es Dios, quien lo dispone)  
 No solo fue en Portugal,  
 en donde probó el azote  
 del gran Dios de las batallas  
 este año, porque el Conde  
 de Tolosa, aun oy suspira  
 el naval sangriento choque,  
 y en Hosteten se logró  
 la vitoria, que del Orbe  
 entre quantas oy se admiran  
 merece eterno renombre.  
 Ganó a Gibraltar despues  
 aquel valeroso Jorge  
 de Armestad, que en el Imperio  
 eternos descanlos goze;  
 pero ereciendo mis ansias,  
 por las muchas vexaciones,  
 que el usurpador intruso  
 en vidas, y haciendas pone:  
 me embarqué tercera vez  
 para ofrecer mis favores  
 a quantos fieles Vassallos  
 mi justo Dominio apoyen.  
 Desembarqué en estas Playas  
 donde conocí lo noble,  
 que anima con tantos grados

vuel-



vuestros finos coraones.  
De aqui podreis colegir,  
quantas peregrinaciones  
en ansias, penas, trabajos  
y riefgos, yá en los rigores  
de el carchado Deziembre,  
yá de Agosto en los ardores,  
los doy por bien empleados  
como libertaros logre:  
No me incitan á reynar  
codiciosas ambiciones,  
que para acabar mis años  
con la defencia que importe  
á mi persona, no tengo  
que indagar varias regiones:  
solo mueven á mi agrado  
vuestra pena, y mis amores,  
y el ver que con injusticia  
se intro luzga el de Anjou, donde  
contra sus intentos claman  
unas generales Cortes,  
que desheredan á quantas  
con Rey de Francia desposen,  
y ver tambien la ruina  
de un Imperio, que en el Orbe  
á sido temido, siendo  
de todos freno, y azote.  
Yo os quiero restituir  
quantos antiguos loores  
dieron á vuestros Estados  
todos mis predecesores,  
como logre en vuestro afecto,  
las finas demostraciones,  
con que haveis asistido  
en hazañas tan mayores,  
para poder recobrar  
mis usurpados blasones,  
vengandome, de la Francia,  
castigando sus furors,  
obscureciendo su idea,

deslumbrando sus traiciones,  
abatiendo su lobervia,  
deshaziendo sus ficciones,  
aniquilando sus hiras,  
despicando sus rencores,  
y finalmente logiando  
para perpetuo renombre  
ser restaurador segundo  
de España, Pafmo de el Orbe.  
*Anton.* Viva el Gran Carlos Tercero  
Rey de España, que corone  
con las ojas de las lizes,  
las fienes de los leones  
dezid todos viva,  
*Dentro, y fuera viva,*  
dando al mundo admiraciones.  
*Enrí.* Todos Señor por servirte  
tu vida á tu agrado exponen,  
sin que amedrénen el brio  
de la Francia los furors,  
ni amenazas de Castilla,  
porque sus animos noble  
de los asombros de Marte  
las alegrías componen.  
*Rey.* Bien lo muestran sus esfuerços:  
Conde de Vlsfels, darcis orden  
para marchar á Gerona,  
donde vuestro aliento estorbe  
la hostilidad, que la Francia  
por el Rosellon dispone.  
*Vlsfels.* Tu precepto, y mi obediencia  
te ven Señor tan acordes,  
que te equivoca el cuydado  
en el efecto, y las voces. *Vase.*  
*Anto.* Señor, vuestra Magestad  
es bien, que á las damas honre  
con su presencia, asistiendo  
á un farao, que disponen.  
*Rey.* Es tanta su gallardia,  
y estimacion, que aunque logren mi

mi asistencia, no les dexo  
satisfechos los favores.  
Vamos, y dulces estruendos  
repitan alegres voces,  
*Al son de Musica, Caxas, y Clarines, se  
entran, y Punzon detiene al Capitan  
al entrarle.*  
*Fuera, y det.* Viva nuestro Inviecto Rey,  
y el mundo á sus pies se postre.  
*Musi.* Viva Fenix dichoso en cuya pira  
sea un Auktrial Pimpollo, cada ceniza:  
*Punz.* Señor escucha, pues eres  
tan feliz en esta parte,  
que Yrene, y Nise á buscarte  
vienen aqui.  
*Cap.* Necio eres,  
aqui dixo que vendria?  
*Punz.* Si Señor no ay que dudar,  
que una dama por baylar  
irá aunque sea á Turquía.  
*Cap.* Palenque al farao haré  
de amor, y sus asechanças.  
*Punz.* Lo yerras, que entre mudanças  
nunca afirma amor el pie.  
*Cap.* Quien llegará á ser dichoso?  
*Punz.* Tu, si de mi hazes aprecio,  
*Cap.* Como Punzon?  
*Punz.* Haste necio,  
que es un remedio palmoso.  
*Cap.* No te burles de esta suerte,  
que en Leonor, soy singular.  
*Punz.* A otros lo puedes contar;  
pues se yo que á tres.  
*Cap.* Advierte,  
que en ella es fino mi intento,  
*Punz.* Esto en estando delante.  
*Cap.* Que assi te burles bergante?  
*Punz.* No Señor, escucha un quento,  
á uno que un lechon tenia  
otros, que el fuyo mataron

varios platos le embiaron,  
y el que no mal discurría  
por no bolver los presentes  
de un Compadre, muy tu amigo  
se valió, para testigo  
con las razones siguientes:  
Amigo matar procuro  
el puerco, y con linda traza  
irle colgando en mi Cata,  
en posto poco seguro:  
luego yo, con gran cuydado  
le esconderé, y dirémos  
con grandísimos estremos,  
de denoche le han robado;  
mas después porque le quadre  
al amigo, el tal aprecio,  
quiso por el mismo precio  
tomar la purga, el Compadre.  
Hurtóle al fin el lechon,  
y el otro apenas halló  
menos su puerco, corrió  
á darle cuenta, y razon:  
Dixo el otro, ya lo fe;  
pero no gasteis conmigo,  
el tiempo, dezidlo á todos,  
que yo tambien fingiré,  
y al Cura le lo diré,  
por cierto son lindos modos  
reñirme á mi; por San Pablo  
que lo fingis, y lo hazeis  
de tal fuerte, que aun hareis  
que yo lo crea; el diablo,  
prosiguió el dueño irritado  
en tu servicio me lleve,  
si en quanto mi lengua mueve  
hasta aora, os he engañado,  
y en verdaderas razones  
uno se desesperava,  
quando el otro se burlava  
con verdaderas ficciones.



Tu, si quieres que te crea  
has de jurar, quando ves,  
que yo te ayudo; à las tres  
que tu gusto galantea,  
y fino en llegando à oír  
lo fino de tus querellas,  
es fuerza dezir que à ellas  
solamente has de fingir.

Cap. Leonor mi cuydado es.

Panz. Y Yrene?

Cap. Es prudente. *Musica dentro.*

Panz. Siempre la que esta presente  
le quadra mas de las tres;  
mas ya en los ecos, y voces,  
los vientos, y instrumentos  
te ve hazen à la antefala  
tuецinto archivo de el Cielo.

Cap. Ya el Rey sale acompañado  
de belifonos acentos,  
que unidos à la aфонancia  
de tanto musico diestro,  
en instrumentos, y voces,  
hazen que abortos dudemos,  
si pueden el Cielo, y tierra  
mudar su ser algun tiempo.

*Descubrese el Rey sentado, y formase un  
sarao lo mejor que se pueda, y asistien  
al Rey los Imperiales.*

*Musica.* A las glorias q logra dichosa  
la fiel Barcelona, con u justo dueño  
en las almas consagra rendida  
el triunfo adquirido con nobles de-  
*Sal el Cap.* Un Capitán Grà Señor (leos  
me ha entregado aqueste pliego,  
que harà ex-cta informacion  
de un choque, duro, y sangriento.

Rey. Principe Antonio.

Anton. Señor,

R. J. Ved tu c-ntenido luego.

Lee Anton. Señor aviendo intentado

los enemigos, segun se congeturò  
por designios, inquietar estas fron-  
teras de Lerida, noticiò su venida el  
estrage, y repentinamente puestos  
en arma singular, para esquadronar-  
se nuestra gente, embistió de tropa,  
con tan valeroso denuedo, que aú-  
que murió el General de Olanda,  
fuè precissado el enemigo à retirar-  
le con gran perdida.

Enriq. Raro lance!

Cap. No se ha visto  
mas peregrino luceso!

Rey. Por la vida del Baron  
diera à Lerida, pues siento  
su muerte, mas que me alegra  
lo dicho del encuentro.

Panz. Bien avrá alguno que diga,  
que el fin es paatiempo,  
pues que la nueva, no vino  
quando baylavan, mas esto  
es solo para que teng  
divertido el pentamiento  
en las mudanças, y no  
tomen à dientes el yerro,

Rey. Principe Enrique: pues veis  
que en Lerida, y Monzon tengo  
seis mil hombres, sin aver  
quien les comande; y que luego  
otra faccion à Milord  
de Preterbovv le encomiendo  
sobre el Reyno de Valencia:  
he menester, que sin tiempo  
à la dilacion, partais  
à Monzon, con el Gobierno  
de toda aquella frontera.

Enriq. Señor los encargos nuevos  
que le fais à mi espada,  
con el alma os agradezco,  
y pues que en la diligencia

le afiançan los sucesos

para partirme à serviros,  
besar vuestra mano el pero.

Rey. Pues que defendeis mi causa  
no tropeceis en rezelos,  
que es del Cielo la justicia,  
y deve asistirme el Cielo.  
Yd con Dios.

Enriq. Y à vos Señor  
os conceda tanto acierto,  
que cupeis en tiempo breve  
el Solio de vuestro Imperio.  
quedad amigos con Dios.

Todos. El ayude vuestro esfuerço. *Vase.*

Rey. Y vos Conde de Cifuentes,  
partid à Tortosa luego,  
y abasteced de vituallas,  
municiones, y petrechos,  
sus almacenes, cuidando,  
de que al militar manejo  
estè todo prevenido.

Cifuentes. Mil vezes los pies os beso,  
Gran Señor; por el favor  
con q oy honrais mis deseos. *Vase.*

Rey. El Sarao proleguid,  
que no à de quedar suspenso,  
*Musica.* à las glorias q logra dichosa, &c.

*Dentro voces.* Viva la Casa de Austria.

Otros. Viva el Rey Carlos Tercero.

Rey. Que confusion es aquesta?

*Sal el Cap.* Ahora llegó un correo,  
y dize, como Valencia  
con lo mejor de su Reyno,  
à vuestro General Ramos  
à prestado Juramento;  
facudiendo el duro yugo  
del intruso Rey sobervio.

Rey. Nunca de los Valencianos  
confio mi afecto menos,  
porque su lealtad no pudo

estár oculta mas tiempo,  
y con esta accion eternizaré  
tu nombre en marmol eterno;  
pues no les rindieron armas,  
que solo en su mucho afecto  
para rendir la obediencia  
triunfaron amantes pechos;  
Milord Preterbovv  
no ignorais que à San Matheo;  
y Vinaròz và asediando  
el enemigo; y subièdo  
que me proclamò Valencia  
con algunos mal contentos  
de ella mesma; que no todos  
deven conocer lo bueno,  
intentara restaurarla,  
ù destruirla à lo meaos,  
y assi yreis à defenderla  
con algun desbacimiento  
decente à vuestra persona,  
y segura de aquel Reyno.

Pre. Señor, en quien fino os sirve  
à impulsos de sus anhelos  
son demàs las ceremonias,  
quando son los fines menos.  
Yo excutirè tu gusto  
aunque juzgaria acierto,  
que estas Tropas se emplearan  
en Aragón; pues atento  
te espera, por libertar  
su cerviz del yugo fiero.

Rey. Que sentis Principe Antonio?  
Anton. Yo Señor; dos fundamentos,  
en que vayan à Valencia,  
y no à Aragón encuentro;  
el primero es de Justicia:  
pues siempre es mas justo acuerdo,  
quando vazila la accion  
en dos precissos extremos,  
defender un Reyno propio,



que ir à conquistar agenos,  
el segundo es de carino  
fiscalizando el afecto,  
pues quien sin mas extorsion  
que escuchar la voz del dueño,  
haze notorio tu engaño  
con el arrepentimiento,  
sin la reflexion de verse  
en el golfo de los riesgos,  
merece en la estimacion  
qualquier adelantamiento,  
y seria injusto estilo  
de tus siempre invictos hechos  
no estimar nobles hazañas,  
por premiar nobles deseos.

*Rey.* Está bien, hagase al punto  
lo ordenado, y mando luego,  
que mañana con tres salvas  
las Parroquias, y Conventos  
alaben à quien movió  
los Valencianos delvelos,  
cantando sagrados hymnos  
à Dios entre blancos velos.

*Anton.* Siempre con gracias explicas  
tus catolicos anelos.

*Rey.* Y siempre quedo deudor  
à tan gloriosos troteos,  
vamos, y cese el festin  
en Palacio; *Anton.* repitiendo  
por celebrar la noticia  
de tan felice suceso,  
dulces claufulas, que acordes  
en armoniosos acentos  
publiquen de tus vitorias  
los admirables Progressos.

*Al son de instrumentos, y Caxa, y Clarin*  
*se entran, y salen Punz. y Nise.*

*Punz.* Escuche Señora Nise,

*Nis.* No eres Punzon?

*Punz.* Esie mesmo,

*Nis.* Pues hombre, porque ha dexado  
la medicina?

*Punz.* Esio niego,  
que antes busca medicina  
quien busca tener dineros,  
mira yo me he acomodado  
à servir (donoso quento)  
à un Coronel,

*Nis.* El que anoche  
riño en Casa de Don Diego

*Punz.* Esie, y D. Martin se llama.

*Nis.* Pues este con gran desvelo,  
me festeja, y ha de hazerte

*Punz.* mi alcahuete en poco tiempo,  
antes ciegues que tal veas,  
y tu ama?

*Nis.* Es largo cuento

está por el que se beve

el ayre de sus alientos,

*Punz.* Pues aora está endiosado  
con Leonor.

*Nis.* Yà lo sabemos,

y quiere apurar la boba

con mis burlas sus enredos,

pero él viene, y yo me voy,

Punzon por Dios te encomiendo,

que si ay algo de Leonor

me dès avito al momento.

*Punz.* Yo lo harè solo por ver

este Pericon flamenco.

*Sal el Cap.* Que affi se tuerça las dichas

y que al rigor de un desprecio

acabe afrentosa injuria,

lo que fuè dichofo empleo,

que Yrene, quando deburlas

la amava, mis dulces ruegos

escuchava, y quando fino

la adoro, burle mi anhelos.

*Punz.* Señor, Poeta pareces

que no le encaxa el concepto,

tu triste? de quando aca?

*Cap.* Punzon desde que bien quiero.

*Punz.* Luego no has estado triste.

*Cap.* Porque?

*Punz.* Porque confidero,  
que nunca has querido bien.

*Cap.* Es Yrene por quien muero.

*Punz.* Hasta ver otra.

*Cap.* No amigo,

que yà las burlas me han muerto,  
en el furao la hablé,

y aunque con humildes ruegos

le pedí, para mis ansias

algun alivio à tu pecho,

hecha toda à los rigores

sin atender al consuelo,

fueron guadaña à mi vida,

las voces de tus desprecios.

*Punz.* Pues dos tapadas se acercan  
à nosotros.

*Salen Yre, y Nise, con Mantos.*

*Tren.* Por si puedo

verle en Palacio, he venido

tapada como ves.

*Punz.* A ellos

que son pocos, y nos temen.

*Cap.* El garbo, no es para menos,

*Punz.* Y Yrene?

*Cap.* Que acato agravian

cortefanos cumplimientos?

Bella dama, si merece

quien solo de los reflexos,

que entre las nuves de seda

radiante vibra esse Cielo,

muerto para su esperanza,

viviendo de sus deseos,

que en aras de esta beldad

victimè un alma en obsequio,

solo por premio os luplica

que admitais el rendimiento.

*Yren.* No es Don Martin?

*Nis.* Que dudas.

*Yren.* Pues Nise disimulemos,

Señor, aunque no os conozco

con los indicios bien ciertos

de vuestra Nobleza, no

lospecharè en vos, si advierto;

que quien nace Noble, nace

con deuda de ser atento.

*Cap.* Essa prevencion Señora

indica que mis desvelos

pueden merecer la gloria

de algun dichoto precepto.

*Yren.* Es verdad; pero antes vos

como Noble, y Cavallero,

aveis de darme palabra

de no pretender grotero

haber quien soy, hasta que

con el ayre lisongero

de mi fortuna, se corra

con masagrado este velo.

*Cap.* No solo aquella palabra

por mi obligacion empeno;

pero tambien asistiros

con mi vida à qualquier riesgo.

*Punz.* Yà ay otra mas en la danga,

y Yrene?

*Cap.* Aparta necio,

que puede igualar Yrene

à lo peregrino, y bello

de esta tapada?

*Punz.* Ya dixè,

que tu amor es tan discreto,

que aborrece la memoria,

por ser prenda de los necios.

*Yren.* Pues me otorga la fortuna

esta ocasion, presto quiero

vencer escrupulos, dando

el desengaño à mi afecto.

*Nis.* Pues que pretendes Señora?

*Yren.*



*Tren.* Ya lo sabrás à su tiempo,  
à la Casa de Leonor  
le he de llevar, donde quiero  
satisfacer mis engaños  
à costa de tus desprecios.

*Punz.* Consejos? Dios nos defienda.

*Cap.* Señora yo estoy suspenso  
en la dicha de serviros,  
sin el bien de mereceros,  
y así para que mis ansias  
puedan conseguir el puerto  
de agradaros, no se tarden  
de tu gusto los preceptos.

*Tren.* Seguidme, valgame amor  
hasta lograr mis desvelos.

*Cap.* Valgame Dios, que será  
de esta tapada el empeño?

*Nis.* Valgate el diablo por hombres  
todos ficciones, y enredos. *Vase.*

*Punz.* Valga el diablo à las mugeres,  
que todo es buscarnos riesgos,  
y Yrene?

*Cap.* No me la nombres,  
que esta tapada es el dueño  
de mi alma; y el imán  
de todos mis pensamientos. *Vase.*

*Punz.* En viendo otra será  
aquella mala, pues luego  
le hará que fuerde la presa  
que el imán hizo à este yerro.

*Vase, y al son de Caxas, y Clarines sale el  
Duque de Anjou, el de Tesè, el de*

*Ayona, y Soldados.*

*Anjou.* Catalanes altivos,  
osados Valencianos,  
que sobervios, y vanos,  
que arrogantes, y esquivos,  
por sujetarse à una passion vilmente  
usurpáis el laurel à mi alta frente:  
quien es vuestra arrogancia

para con tal despecho  
imitar en mi despecho  
los furios de Francia,  
pretendiendo por pasmo de si mismos  
en cada amago muchos paraísomos.

Yo domaré lo Ingrato  
de tanta alevosía,  
y que en ceniza fría  
se mire el aparato,  
con q̄ siépre invencible Barcelona,  
se apellidó la llave en mi Corona:  
Qual humildes esclavos  
tengo de sujetaros,  
procurando marcaros  
con SS, y con clavos,  
para q̄ el mundo admire por edades  
justo castigo à pocas lealtades.

Treinta mil combatientes  
situarán vuestros muros,  
que en su valor seguros  
yà claman impacientes,  
para tener de sangre la campaña,  
porq̄ te pafme el mudo, y tiéble El-  
No esperéis de mi mano (pañá.  
clemencia, ò compaffion:  
pues de vuestra nacion  
con rigor inhumano (bre.  
para exéplo q̄ à todo el mudo asom-  
la fama he de perder la gloria, y nō.

*Tesse.* Bien Señor de ti justicia, (bre.  
qualquier efeto merece,  
quien en agravios de Francia  
ò yà tu persona ofende.

*Ayon.* Justo es Señor, que el castigo  
digno de tus altivezes,  
la indomable Cataluña  
en tu brazo experimente:  
fenezca en pardas cenizas  
su vanagloria, pues deve  
ser igual la pena, en quien  
come culpás alevos.

*Anjou.*

*Anjou.* No ha de quedar edificio  
que aqui no cadaque debil,  
yà à el estrago de las bombas,  
yà à las baterias fuertes,  
con que ha de llorar ruinas  
que tu traicion les acuerde,  
y pues hemos de juntarnos  
esta noche con la gente,  
que Noalles ha baxado.  
es bien que la marcha empiece,  
que importa no perder tiempo,  
y supuesto que no puede  
Inglaterra por aora  
tocorrerles con Baxeles,  
aunque mi Primo en la Plaça  
esté valerosamente,  
sin querer delampararla,  
mandaré, que la bombeen  
por mar, y tierra, hasta que  
tenido en purpuras fuentes,  
apague de mis agravios  
la sed, que al rigor me mueve:  
y al disponer los ataques:  
el Marqués comandar puede  
la Cavalleria; en tanto  
que en líneas pertenecientes  
à los Cordones, cojamos  
terreno mas conveniente  
à las baterias, dando  
providencia en los Quarteles.

*Ayon.* Vuestra Magestad Señor  
pierda el cuydado; pues tiene  
Soldados que le obedezcan,  
y amigos que le aconsejen.

*Anjou.* Pues marchemos, porque antes,  
que el Sol mañana desplegue  
doradas hebras, por luzes,  
con que las lagrimas bevé,  
de la Aurora, he de sitiar  
à Barcelona, y hazerle

yà con Granadas Reales,  
yà con las Balas ardientes,  
yà con las borazes Bombas,  
yà con baterias fuertes,  
padren de mi ira, con que  
à otros sobervios enfrene.

*Tesse.* Esto sí, bese tus plantas  
quien se opuso à tus laureles.

*Ayon.* Pague con la vida quien  
à tu honor dió eterna muerte.

*Anjou.* Marche el campo, Còde, y pásse  
la palabra:

*Ayon.* El bronze suene,  
repitiendo dulces voces  
en consonancias alegres.

*Al son de Caxas se van, y por el otro lado  
sale el Duque de Noalles, y Franceses.*

*El, y todos.* Viva nuestro Invicto Rey,  
viva, venza, triunfe, y reyne:

*Tesse.* Marche el Campo.

*Noa.* Yà que avista  
tenemos estos Quarteles,  
en que se pueda alojar  
del Exército la gente,  
en el interin que el Campo  
todo unido se guarece,  
y apresurando sus marchas  
todo à incorporar se viene,  
recibamos à Filipo-  
Nobles Soldados Franceses,  
con tenerle adelantado  
algo al gusto, y pues se ofrece  
à la vista esta montaña,  
cuyo inaccesible fuerte  
parece que es imposible  
que, ò se gane, ò que se estreche;  
ganemos algo al terreno,  
procurando hazernos fuertes  
en Santa Madrona, en tanto  
que las ordenes nos lleguen

de



de lo que deverà obrar  
el valor.

*Fran. 1.* Aquí nos tienes  
à tu obediencia tan promptos,  
que tolo el orden quediéres  
obedecerémos todos.

*Noa.* Pues toca al arma, Franceses  
Santa Madrona, es del Campo  
el mejor de los Quarteles.  
Seguidme amigos.

*Fra. Alarma. Vase, y sale un Solda. Impe.*

*Imp. 1.* Parece que luena gente,  
y que à este puesto encaminan  
yà su marcha los Francés,  
à de los nuestros, al arma,  
que en ordenados tropes  
los Francés nos embisten,  
al arma amigos.

*Dase una batalla con mucho fuego, los  
Franceses se apoderan de Santa Madrona,  
y los Imperiales suben la montaña ar-  
riba, y despues salen los Fran-  
ceses, y el Duque de Noalles.*

*Fran. derro. Alarma;*

*Noa.* Ganemos todo el Fuerte.

*Cap.* Viva el Imperio Soldados.

*Noa.* Viva Filipo Francés.

*Imp. 1.* Notable desgracia ha sido,  
pues que repentinamente  
nos cogieron sin dexar  
lugar para defenderle.

*Imp. 2.* Yà todos detamparando  
à Santa Madrona, tienen  
la vida en huir, al ver  
que quien le resiste muere.

*Fran.* Viva el Rey Filipo Quinto.

*Noa.* Azamonos aquí fuertes  
pues no ay orden de pasar  
adelante, y si pretenden  
asaltar los Generales,

aunque à todo el mundo pesé  
con brevedad Barcelona  
llorará sus altivezes.

## SEGUNDA JORNADA.

*Tocan Caxas, y Clarines, y salen el Rey, y  
el Principe Antonio, y el Capitan,  
y Soldados.*

*Rey.* Invenfibles Vassallos animosos,  
yà ofrece la ocasió hechos gloriosos  
para q en triufos, y en hazañas fieles  
os coronéis eternos de Laureles:  
yà con valor notable el enemigo  
de su animo al mundo haze testigo,  
pues sitiò à Barcelona,  
sin ver que la guarneze mi Persona,  
y q vuestro valor siépre esforçado  
defiende à su despecho el Principado;  
caronad de blasones (nes  
vuestro nòbre, causando admiraci-  
ò à quátos dignos heroes celebrados;  
en el bronze se ven eternizados:  
sacudid el temor, y el valor viva,  
pues es la fama, què en lauro archi-

*Cap.* Señor, aunq està la Plaga, (ya  
sin la guarnicion bastante  
à la defensa, tu vista,  
y la razon, nos añaden  
tanto aliento, que se admira  
en cada pecho un diamante,  
y assi aunque intente la Francia  
con tobervia impracticable  
ver rendida à Barcelona,  
primero verà sus calles  
reduzidas à ceniza,  
brotando arroyos de langre.

*Anto.* La passion que muestran finos  
por su Rey, los Catalanes,  
basta à asegurar mas glorias,  
que en caracteres de jalpe

escul-

esculpieron las hazañas  
de tanto Cesar triunfante.

*Rey.* Corta està la guarnicion;  
pues hasta tres mil Infantes,  
y Cavallos se reduce;  
pero aunque la Francia saque  
quanto fuego en el abismo  
se esconde, podrá llevarse  
el lauro de arruinarla;  
mas no el de quedar triunfante.

*Anto.* Si vuestra Real Persona  
vemos, que en el duro trance  
peligrar puede, es preciso  
atajar riesgo tan grande.

*Rey.* No ay en mi opinion peligro  
tan arriesgado, que baste  
para hazerme destituir  
la Ciudad, para que amante  
mi presencia, cause influxos  
en los animos constantes  
de quantos por mi se exponen  
à pagar entre corales,  
por premio de su cariño,  
el feudo de los mortales,  
porque si importa, en defensa  
de mis Vassallos leales  
perder la vida, labrè  
hazer de mi amor alarde.

*Anto.* Es Señor vuestra Persona  
al mundo tan importante,  
que no puede en pocas voces  
la estimacion explicarse;  
y assi, si ay riesgo es preciso.

*Tiros dentro continuos.*

*Rey.* No ay riesgo que me acovarde,  
que he de hazer notorio al mundo  
para que el mundo lo aclame,  
que si hubo amantes Vassallos,  
tambien ay un Rey amante.

*Cap.* Señor por tierra, y por mar

pretende con crueldades  
el Señor Duque de Anjou  
bombardearnos, sin que baste  
la Politica milicia,  
que se opone à su dictamen.

*Rey.* No le es de nuevo, à la Francia  
borrar con acciones tales  
los aplausos, que sus Reyes  
procuraron conquistarles;  
que aun de Bruleas podrá  
el de Baviera acordarse;  
pues no pudo la persona  
de la Electriz, obligarles  
à que por leyes devidas  
el mucho encono templassen.

*Cap.* Que valor tan animoto! *Clarín.*  
que despejo tan constante!

*Rey.* Mas que clarín lisonjea  
la blanda esfera del ayre?

*Sale Milord Dunegal.*

*Duneg.* Quien en alas del deseo  
bue la fino, y corre amante.

*Rey.* Mucho tu venida aprecio.

*Duneg.* Despues Señor que triunfastes  
de el reenquentro de Gerona  
quedamos los Imperiales,  
transformandose en rubies  
de el claro Ter los cristales:  
por una espia secreta  
entendi, que el de Noallea  
por el Rolellon entrava  
con Cavallos, con Infantes,  
viveres, y municiones,  
sabiendo que à incorporarse  
por Martorell, baxaria  
el de Tetsè, à fin de darle  
duro asedio, à esta Ciudad,  
à cuya Playa agradable  
vendrian setenta velas,  
para que assi se lograsse,



ó vencida Barcelona,  
ó la Francia con delayres;  
y al ver que mi gente, no era  
para oponerse bastante,  
siguiendo las propias marchas,  
à pesar de sus corajes,  
è introduzido en la Plaga  
dos mil Inglesès Infantes  
para asombro al enemigo,  
y alivio de tus leales.

Rey. Y el Conde de Vafels?

Duneg. M. hana  
llegará.

Rey. Siento, que tarde,  
pues ya que los enemigos  
pudieron aquartelarse  
en Santa Madrona, es fuerza  
procurar desalojarles,  
pues es passio que franquea  
para Monjuí los abances,  
y quero que el Conde sea  
quien esta faccion comande.

Duneg. En tu valor, y experiencia,  
qualquier empreta, por grave  
que el discurso la imagine,  
llegá à conseguirse facil.

Rey. Vos Dunegal, Comandad  
à Monjuí; pues sin hallarse  
quien fue aver su defensor,  
desistieron de un abance  
los enemigos.

Duneg. Señor,  
por los preciosos reales,  
con que me honrais, es preciso  
ofrecer, que en qualquier trance,  
mientras à Monjuí defienda,  
sin que mi vida se acabe,  
dan los indicios del camino  
con arroyos de mi sangre,  
nunca podrá el enemigo,

aunque brioso adelante  
su esfuergo, entrar en Monjuí  
para lograr sus afanes.

Rey. Bien lo aseguran tus nobles  
siempre finas lealtades,  
si no fuera, porque en Dios  
las muchas felicidades  
fio de mi causa fuera  
desacordado dictamen,  
defenderme, pues no ay fuerças,  
que à la resistencia basten,  
vamos.

Anto. En tu riesgo, el alma,  
que te adora està cobarde.

Rey. No temais Principe Antonio,  
que à los humanos corages,  
con menos, que un soplo; el Cielo  
desvanece en polvo fragil.

Cap. No vi valor mas christiano!

Duneg. No vi esfuergo mas constante!

Anto. Su catholica esperanga  
es palmo de los mortales.

Rey. Venid.

Vase el Rey, y tocando Caixas, y Clarines,  
salen dos Francés por la puerta que  
està Santa Madrona

Franc. 1. Oy impo: que se doblen  
amigos las centinelas,  
por que fien lo este Convento,  
puesto, en que ponerse pueda  
importante, bateria,  
para el Castill, intentan  
tobervios los Imperiales  
desalojarlos.

Franc. Que pueden  
pretender con tal locura,  
el hazernos resistencia.

Franc. 1. Quanta gente veterana  
tienen para su defensa?

Franc. 2. Entre Infantes, y Cavallos  
tenia

Imp. 2. Apenas

se descubre de su gente,  
ni el numero, ni la fuerza.

Cap. Tiene el Francés rara industria,  
pero ya con diligencia  
se corona la montaña  
de nuestra gente, que atenta  
ocupando de la falda  
las mas ocultas veredas  
con grave militar orden,  
hasta el ataque se acerca, Clarin.

A tiempo que por la parte  
que el Postal oy nos franquea  
salen duplicados rayos,  
en los Cavallos que afrentan  
del Sol el hermoso curio  
en su mucha ligereza,  
y ya a quel primero tiro  
nos dà primera seña,  
de que al combate glorioso  
estemos prompts;

Retirándose los Imperiales à las faldas de  
Monjuí salen de Santa Madrona el de  
Tesse, y Francés.

Tesse. Que espera  
el siempre activo, el otado  
valor, que en gloriosas guerras  
Francés os ha ilustrado,  
si en esta ocasion no muestra  
ter cada soldado un rayo,  
cada golpe, una sacra,  
que abriendo passio al valor  
dè à la muerte puerta abierta.  
Aquella seña, sin duda  
oy con ardida guerra  
nos manifiesta el cuydado,  
que en los Imperiales reyna.  
procurando, que perdamos  
de este Convento la fuerza,  
que haziendo passio à Monjuí

tenian tres mil; mas esta  
tarde Milord Dunegal  
introdujo con presteza  
dos mil Infantes Ingleses,  
y juro à Christo, que es mengua  
de nuestro Rey, el no entrar  
à fuego, y sangre; pues fuera  
cierto, que los Catalanes,  
ultrajada su tobervia,  
amedrentados del susto  
nos abririan las puertas.

anc. 1. Entremos dentro, y veamos  
lo que el Comandante ordena;  
pues ha de ser el cuydado  
quien vigilante obedezca,  
y assi s. guidme.

anse por la parte de Monjuí, sale el Capi-  
tan, y Soldados Imperiales.

ap. Al instante,  
que de Monjuí, que es la seña  
que agora Milord me ha dado  
tres tiros al ayre ofendan,  
todo el valor se aventure,  
porque se logre la empreta  
abangando; pues que ya

quedan para la defenia  
en encubiertos besubios,  
en cada pecho mil etnas,  
y en los ligeros Cavallos,  
que los recintos rodean,  
se ve en cada brazo un bronze,  
y en cada soldado un Flegrá.

ap. 1. Mucho importará, quedar  
Santa Madrona, por nuestra.

2. Si no me engaño; en la Torre  
sus dobladas centinelas  
nos avisan del cuydado,  
con que los Francés muestran  
lo mucho, que les importa  
tener este abrigo.



dentro à la Ciudad nos lleva,  
y mas quando de soldados  
se corona la eminencia,  
à tiempo, que se divisa,  
que en bien regladas hileras  
todo el recinto circunda  
de sus Cavallos la fuerza,  
y assi alerta, y de el ataque  
general, en cuya esfera  
mas de siete mil Infantes  
su altiva redonda cercan,  
ninguno salga, porque  
su intencion se manifiesta;  
procurando que el valor  
siempre en ellos nos mantenga:  
alerta Soldados mios.

*Otra Bomba, y al instante salen los Imperiales, y se dà una refuza batalla durando algun espacio sin dexar de tirar tiros continuamente.*

*Franc. 1.* Alerta.

*2.* Alerta todos alerta.

*Cap.* A ellos Soldados, à ellos,  
que yà la montaña es nuestra;  
Viva el Gran Carlos Tercero.

*Tesse.* Viva el Gran Filipo.

*Todos.* Guerra.

*Cap.* Al arma Soldados mios.

*Tesse.* Viva Francia.

*Imp. todos.* Francia muera.

*1.* Abance la Infanteria

*Cap.* Presto vereis vuestra afrenta.

*Fuego sempre.*

*Tesse.* No os rindais Nobles Francèses:  
que yà de el Cordon se acercan  
mil Cavallos de socorro:  
Viva Francia.

*Cap.* Francia muera,  
y viva la Casa de Austria.

*Sale Punz.* Señor retirarle es fuerza

puesto que han errado el orden  
que diò Milord.

*Dentro Franc.* Guerra, guerra.

*Tesse.* Abanca Cavalleria.

*Punz.* Yà dexando las trincheras,  
de socorro al enemigo  
mas de mil Cavallos llegan.

*Cap.* El retirarnos con orden  
aqui es mas heroica empresa,  
pues que tan mal se ha logrado  
el fin de aquesta interpresa,  
y pues los Napolitanos  
se miran de aqui tan cerca,  
que hasta los mismos ataques  
llegaron, y à tus Banderas:  
toca à retirar Tambor,  
que es precisa la obediencia;  
y en tanto Punzon que voy  
à ver lo que se me ordena,  
parte à San Pedro, y allí  
un breve instante me espera,  
Soldados à retirar.

*Dentro Franc.* Arma,  
arma, guerra, guerra,

*Vanse, y salen Tesse, y Francèses.*

*Tesse.* Francèses pues la montaña  
desamparan, las trincheras  
bolved à ocupar, y en tanto,  
que de esta heroica defensa  
doy cuenta al Rey, repetid  
con voces yà litorjeras,  
Viva el Gran Filipo Quinto.

*Al entrarse desiene el Francès 1. al 2.*

*Todos, y Tesse.* Que viva edades eternas  
*Franc. 1.* Por Dios que si nos impiden,  
que el socorro nos viniera,  
esta gente del demonio  
de esta ocasion se nos lleva  
à Santa Madrona, pues  
los que por dentro en la cerca

ter los males, y no el bien  
los creídos.

*Tren.* Que has hallado  
en Don Martin, que assi  
del confias de sus tratos?  
No es Cavallero? No es Noble?  
No es Discreto? y Cortelano?  
Pues como merece en ti  
conceptos tan desayrados?

*Nif.* Buenas calidades son;  
pero añade, que es Soldado,  
y de una vez borraras,  
lo que en tantas te ha alabado;  
mas yà tu gusto cumplido  
se ve, pues con el criado  
viene:

*Tren.* Tapemonos Nite,  
hasta verse decifrados:  
el principio de tu idea,  
y el fin de mis sobrefaltos.

*Sale el Capitan, y Punzon.*

*Cap.* Bien pudiera yo bucarte,  
di Punzon donde has estado  
porque toda la mañana  
fino te encontrara aca so  
hubiera andado perdido  
buscandote;

*Punz.* No es milagro,  
que un hombre, que en la defensa  
de los ataques ha estado,  
al quarto de la modorra  
te durmiele un tanto quanto.

*Cap.* Pero que es esto, mis dichas  
por cierta hes confirmado;  
viendo quan fino à mis penas  
aquel brillante estrellado  
Cielo de mis glorias buelve;  
aunque siempre con nublados  
de tedia, à darme el influjo,  
que idolatran mis cupados.

del huerto, ocupavan puestos  
pedian quartel apriessa;  
llegando à poner osados  
al ataque sus banderas.

*Vanse, y sale Nife, y Tren.*

*Nif.* Señora, es gran disparate  
dar atencion à Soldados;  
pues lo mejor de su amor  
es lo peor de su trato,  
y à más de las peladumbres,  
los sustos, y sobrelaltos,  
sus finezas; si las gastan,  
siempre las gastan de paflo,  
vendiendo por singulares  
unos amores tan castos,  
que su fiesta solo cae  
en dia de todos Santos.

*Tren.* Nife, lo que yo mas siento  
es el no aver declarado  
con despiques de mi enojo  
las vilezas de su engaño;  
pues antes que de Leonor  
à la casa mis cuydados  
nos llevassen, vino un orden,  
por quien quedaron burlados  
mis designios; pero pues  
no nos conocio, y quedamos,  
que esta mañana vendria  
à San Pedro, es bien que hagamos  
con licencia del rezelo,  
para la esperança embargo.

*Nif.* Pues tu bien te persuades  
que vendrà à San Pedro?

*Tren.* Quando  
el bien no se cree, aunque  
con evidentes reparos  
te pueda probar su ser  
mucho menos, que soñado.

*Nif.* No ha de ser assi Señora,  
pues siempre se ha practicado



*Punz.* Señor, ¿qué gloria; ó que pena

tienes, en un espantajo,  
que ni sabes, si es mujer,  
hombre, serpiente, ó diablo;  
yá que las quieres á todas,  
quiere á aquellas, que veamos  
si son tuertas, lagañosas,  
deldentadas, con sus labios  
de relamida, ó golosa,  
y cinquenta mil trabajos,  
que en la cara mas barata  
suelen venderse muy caros.

*Cap.* Aparta dexado curas;  
pues me mata lo que tarde,  
y mientras, que en este sitio  
me divierto un breve rato,  
á esta puerta en que la guarda  
asiste, me espera en tanto,  
que de aquel cielo las luzes  
con menos sombras, reparo  
y si hubiera novedad,  
avisa.

*Punz.* Yré, mas que de pasión  
por ver si entre su concurso  
puedo ferir los cuydados  
que trae consigo, el comer  
mucho, y engordar á palmos;  
pero mira que te advierto  
que yo he tomado á mi cargo  
acordarte de Leonor;  
Nise, Yrene, y demás trastos  
que en la armería de amor  
tu voluntad á colgado.

*Cap.* Si esta tapada me atiende  
será de acuerdos vanos;  
Mucho extraño, que á las luzes  
de tanto bibrado rayo  
no experimenten del mayo  
de esta nube los capuzes,  
fino es, que cuerda rehúse

los cambiantes desplegar  
para que quando á mirar  
les llegue en dichosa suerte  
no tenga por fin de verte  
el principio de cegar.

*Tren.* Aunque con razón venero  
vuestras finas pretenciones  
las obras, y las razones  
os calumnian lisonjero,  
de cuyos tratos infiero  
que poco fido mereis,  
(aunque idolátra os pinteis)  
quando contra vuestra fama  
solicitais á una Dama,  
y á otra engañada teneis.

*Cap.* Bueno, es que mis muchas ansias  
escuchen de vuestros labios  
en borrascas de desprecios  
mil torbellinos de agravios;  
para que amante rendido  
de esta hermosura al milagro,  
la humildad, y el sufrimiento  
victimé en fiel holocausto,  
pero pues en mi es precisa  
la satisfacción al cargo;  
os aseguro por vida  
de mi amor, que largos años  
se felicite, á influencias  
de tus peregrinos astros,  
que no ay dama, que me deva  
el mas mínimo cuydado,  
excepto vuestra beldad.

*Tren.* Mucho estimó el agasajo;  
pero que me ameis sin verme  
es por mí fée lo que extraño.

*Nis.* Señora gracias á Dios,  
que todas el del engaño.

*Tren.* Pues yo sé, que vuestro afecto  
se halla muy bien empleado.

*Cap.* Mi Señora de mi mismo

sabeis

sabeis mas que yo, pues bállo,  
que quando yo no sé á quien  
sabeis vos, que yo idolatro.

*Tiros de quando en quando como de bobas.*

*Tren.* Lo sé por averos visto  
con mil rendidos alagos  
abrazada salamandra  
de Doña Irene á los rayos.

*Cap.* Aun juzgué, que vuestra queixa  
podia aver encontrado  
mas asidero á la culpa,  
mas fundamentos al cargo:  
esta dama que nombráis  
nunca fué de mis cuydados  
mis, que alegre pasé tiempo  
para los ociosos ratos.

*Nis.* Señores quien avrá visto  
cara acara mas agravios.

*Tren.* Es verdad lo que dezis?

*Cap.* Lo juro por lo sagrado  
de este globo diamantino  
que de estrellas tachonado  
es archivo de verdades  
siendo destruccion de engaños.

*Nis.* Yo juzgo que mi Señora  
le daria de barato  
el juramento, pues para  
que lo crea es escusado;  
que no se tante de echar  
tantas bombas el gavacho.

*Tren.* Basta que vos lo jureis,  
para que yo sin dudar lo  
os dé el credito devido  
segun sois de cortesano,  
pero cierta dama amiga:  
que lo era de Yrene, tanto  
como de mí, me contó,  
que en su presencia á escuchado  
mil amorosos requiebros  
de vuestros amantes labios.

y nunca podia creer  
que fuese tan estragado  
vuestro gusto, porque Yrene  
no es hermosa, hablémolos claros;  
que aya de fingir, ó nunca  
hubiera el anlia comprado  
tan á costas del desayre  
conocimientos de un falso.

*Cap.* Vive Dios que esta es Yrene,  
y que está disimulando.

*Clarín dentro, y voces.*

*Dentro voces.* Viva el General Vsfels;  
*Sale Punz.* Señor, Vsfels ha llegado,  
y á besar la mano al Rey  
dentro en San Pedro le ha entrado

*Cap.* De mi sospecha bien presto  
saldrá ayroso mi cuydado:

Señora, yá os dixé antes,  
que nunca me han desvelado  
pensamientos de su afecto,  
ni suspiros de su agrado,  
en lo que dezis de hermosa:  
si á buena luz lo reparo,  
no es muy bella, pues en mí  
no han hecho efecto sus rayos;  
pero si gustais dexarnos  
esta digresion, y vamos  
á lo que mas nos importa.  
Yo, si merezco el sagrado  
de vuestra beldad, por premio  
os pido, que desterrando  
nocturnas sombras, tu aurora  
pueble de luzes el prado.

*Tren.* Antes de esto haveis de hazerme  
otro mayor agasajo.

*Cap.* Pedidle, mandad Señora.

*Tren.* Dezidme, pues, en que estado  
está para con Leonor  
vuestra pretension.

*Punz.* Andallo.

fino



fino es las tapada Yrene  
me lleven quatro mil diablos.

Cap. Señora, ya veis que me insta  
la precision de mi cargo  
à assistir como es preciso  
al General, que ha llegado;  
y assi para otra ocasion  
el responderos dilato;  
pero, porque de mi amor  
quede el vuestro asegurado,  
por satisfacer mis dudas  
me perdoncis, si osado  
emprendo el ver, yà que me muero,  
si es verdad, q'ci lo Santo. *Descubrela.*

Yren. Con que à mi me amais, y Yrene  
solo es para ociosos ratos?

Cap. Yo, si, quando, estoy sin habla  
Nif. Señoras id con cuidado  
que para engañar, los hombres  
todos son hechos de un barro.

Punz. Por Dios que mi amo parece  
linda figura de marmol.

Yren. Fementido Cavallero;  
si puede serlo, quien falso  
de vna dama, como yo,  
intenta burlar los tratos,  
autentate de mi vista,  
fino es que à mis propias manos  
quiera tu vil coraçon  
pagar infames agravios;  
pero no, yo devolet;  
pues di credito à tu engaño  
quien se autentica, à seguir triste  
tratamiento tan villanos. *Vase.*

Nif. Ven ustedes estos: Pues *Vase.*  
no es lo mas de los Soldados.

Cap. Yrene, Señora escucha.

Punz. Esto es hablar ad Romanos.

Cap. Punzon que remedio ayrà  
à dolor tan inpenñado?

Punz. Contarfe lo à Leonor;  
pues no tienes tia.

Cap. Vamos  
què aunque me sonroje, tengo  
de satisfacer su agravio.

Punz. Esto acaese à quien sujeta  
su passion al ordinario;  
pues hallarà quien le calce  
à su medida el zapato.

*Vanse, y al son de Caxas, y Clarines, sale  
el Duque de Anjou, Tessa, Aytona,  
y Soldados.*

Anjo. Antes q'en tûba de cristal salado,  
te vea el rubio Apolo sepultado,  
transportando su Imperio, (rio  
por veredas de plata à otro emisfe  
quiero que Cataluña en tus rigore  
conozca el grã poder de mis furores  
Vos Marqués de Aytona con la gêre  
para tan grave emprela conveniente  
tubireis en perlonar. *Vase.*  
por la parte, q' està Santa Madrona  
y asaltad à Monjuï, con rigor tanto  
q' aù las piedras padezca cruel q'bra  
q' despues de ganado como el pero  
veremos quien sea à Carlo Tercero.

Ayto. Gran Señor, yà que à mi brago  
le fiais tan peregrina  
hazaña, que vuestras glorias  
en su execucion estubian  
besandoos agora la mano  
por mercedes tan crecidas;  
digo que de Cataluña  
las siempre viles cenizas,  
al ciergo de mis esquadras,  
se han de ver delvanecidas:  
bien pueden los Catalanes,  
que covardemente abrigan  
los alpides del rencor  
contra vos, buscar por Piras

oble

rân de la misma suerte sin cesar nunca ha-  
sta acabar la fornada.

Rey. Valor, Vassallos, valerosos mios  
para estas ocasiones son los brios,  
q' aunq' los enemigos rigurosos Tiros.  
con Granadas, y tiros pavorotos,  
sin politica, y leyes  
devidas à la sangre de los Reyes,  
configuen à pelar de mi grandeza  
que llegue à mi Palacio su fiereza,  
por mas, q' aq'illas Bôbas cò estragos  
de la ruina promulgué los amagos,  
logrando aquellos tiros. *Vase.*  
mil gemidos, mil ansias, y suspiros;  
mi coraçon brioso  
nunca podrá rendirse pesarofo:  
pues tégó en Dios tal cõfiânça puesta  
q' en vista de esta pena manifesta,  
si hombres me faltaran,  
Angeles baxaria, q' guardaràn Tiros.  
mi vida, mi Perlona. *Vase.* (na.  
mis Vassallos, mi Estado, y mi Coro.

Anto. Las Bombas, que de el ataque  
de Santa Madrona tiran,  
son tantas, que unas à otras,  
por donde cruzan, y giran  
se impiden el passo, siendo  
su propio estorvo, ellas mismas.

Vifels. A competencia parece,  
que estàn las dos baterias;  
que en lengua de fierpe ay,  
y en Santa Madrona.

*Ruido, y voces dentro, y tiros.*

Dentro voces. Vivan  
los Imperiales, y mueran  
los Francêses.

Anton. Gran del dicha  
nos amenaza, si aqui  
no la atajais con caricias,  
pues si se mueve un motin,

obscuras grutas, en donde  
sepulten honras, y vidas.  
Tessa. Nunca pudo la traicion  
ser permanente en las dichas,  
por mas que añadien lo engaños  
se fomenten tus caricias. *Vase.*  
Anjos. Pues Marqués para que hagais  
las diligencias precisas  
à emprela tan importante,  
en quien nuestro lauro estriba;  
id con Dios; pero advirtiendó,  
que en este empeño le cifran  
las dichas de vuestra fama,  
y la fama de mis dichas.

Ayton. Señor, à pesar de quantos  
contra tu Magestad vibran  
las armas, he de ganarle,  
ò no he de volver con vida,  
haziendo para memoria,  
que eternas edades digan:  
Monjuï se ha visto baxel,  
que en mar de sangre vertida  
iva fluctuando à impulsos  
de tormentas repetidas.

Tessa. Esto si corra en arroyos  
tanta sangre fementida,  
Anjou, Teme, teme Barcelona  
en encono de mis iras,  
porque si vna vez te gano  
tolo quedará en cenizas  
tu nombre, que à otras naciones  
de justo escarmiento sirva. *Vase.*  
Ayton. Catalanes, yà mi enojo  
la vengança solicita,  
temedle, pues ha de ser  
vuestra injuriosa ruina. *Vase.*

*Al son de clarines, y Caxas, salen el Rey, el  
Principe Antonio, el de Vifels, y Soldados,  
y se estará tirando continuamente Bombas,  
y tiros à Monjuï, y de Monjuï corresponde.*



y el enemigo noticia  
tiene de él, fuerza es que asalte,  
y en dos guerras tan distintas,  
como civil, y de estado,  
peligrosa es la ruina.

Rey. Amados Vassallos míos,  
no así solteis á la ira  
las riendas, pues os perdeis *Tiros.*  
entregados á la impia  
cruel sin razon, teneos,  
reportaos, no se diga,  
que mis fieles Catalanes  
inobedientes se irritan. *Tiros.*

*Dentro voces.* Basta q̃ el Rey nos lo mǎde  
Otros. Muera la Francia, y el viva

Rey. Vamos á atajar mis riesgos  
pues las tentadas peligran.

*Vanse, y cessando el fuego sale Aytona, y  
Franceses.*

Ayton. Ya que la noche nos dá  
lugar, á que se configa  
la empresa de nuestro intento,  
Soldados la valentia  
se ha de ver, vames subiendo,  
por Santa Madrona arriba,  
y no quede Catalan,  
que á nuestra taña no rinda  
la alavez de su lobervia,  
que á mudar el trono aspira.

Franc. 1. Mueran oy los Catalanes  
pagando sus tiranias.

*Van subiendo por Santa Madrona arriba  
acia Monjuí, en donde saldrá Milord Du-  
negal, y todos los Imperiales, y á su tiempo  
se dará la batalla con el mayor fuego que se  
pueda hasta llegar á las espadas, y después  
saldrá á Milord acosado de los Franceses he-  
rido, y se retirará de él, y después saldrán  
todos contra él, y el Marques de Aytona.*

Dun. Alenta las centinelas

estén, porque de una espia  
he sabido, que esta noche  
dará asalto determiná. *Tiros desde aque-*

*Dentro.* Arma, arma, guerra, guerra.

Duneg. Soldados vuestra hidalguia  
se ha de ver, que aunque nos cojan  
con prisa tan repentina,  
no es bien que agora desmaye  
vuestra noble bizarria.

*Salen Dunegal riñendo con los Franceses, y  
los retira.*

Imp. Viva la Casa de Austria.

Franc. La Casa de Borbon viva.

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.

Duneg. Aunque son muchas heridas,  
las que ya siento en mi cuerpo  
no por esto de la anima  
mi valor, que entre la sangre  
mas se enciende, y mas se irrita:  
Imperiales muera Francia.

Ayton. Nuestro Rey Filipo viva.

Imp. Viva el Gran Carlos Tercero.

Duneg. Mas se aumentan las heridas.

Cap. A Monjuí nos retirémos  
con buen orden, pues ya es vista  
la ventaja.

Imp. Así lo harémos,

Franc. La Casa de Borbon viva,

*Salen el Marques de Aytona, y Franceses, y  
Dunegal retirándose.*

Ayto. Milord buen quartel te ofresco,

talo con que tu voz diga,  
que viva Filipo Quinto,

y que las armas me rindas.

Duneg. No se rinde mi valor,  
y aunque se que esta mi vida cou-  
en decir lo que tú dizes,  
primero en cenizas frias  
veré mi cuerpo, que hazer  
una cola tan indigna.

Ayto.

to. Milord mira lo que hazes  
aneg. Morir por Carlos, y diga  
la fama, que Dunegal  
por Carlos Tercero aspira  
á morir, y ya lo logra,  
mue. tu soy. *Donoq ni Casa ou*  
Gran valentia  
es de la Inglesa Nacion.  
lauró fiel, que la eterniza  
ya amigos he logrado  
una faccion que me admira  
de quien depende ser nués-  
Barcelona, pues domina sup  
casi toda la Ciudad.  
anc. 1. ha sido notable dicha  
yo. Vamos, pues, á hazernos fuertes  
Cataluña, ruina  
ha de ser la Casa de Austria  
pues aunque fiel te apalrina,  
no bastarán sus esfuerzos  
al poder de nuestras iras. *Vanse*

### JORNADA TERCERA

*Salen el Conde de Vifels, y el Capitan,  
Punzon, y Soldados.*

Vifels. Aunque adversa la fortuna  
se nos muestra, no por esto  
en ánimos tan leales  
tenga desmayo el aliento,  
verdad es, que el enemigo  
con valeroso denuedo,  
ha ganado de Monjuí  
todos los fuertes externos;  
verdad es tambien, que allí  
feneció, quedando eterno  
á la fama, el Gran Milord  
Dunegal, pues que vendiendo  
por treinta vidas la suya,  
fue de leales exemplo;  
pero esto no es bastante,

á que desmaye el esfuerzo,  
antes bien, como Leonos,  
hemos de mostrar sangrientos,  
quando mas crece el peligro,  
que no mengua el ardimiento.

Cap. Como desmayar, Señor,  
ay Catalan, que contento  
no exponga por tu Rey  
á los filos de un azero?  
bien lo muestran las mugeres;  
pues con varonil aliento,  
sin reparar en melindres,  
sin considerar los riesgos,  
sin temer al enemigo,  
sin asustarse del fuego  
formando muchas esquadras,  
con varios medicamentos,  
de Barcelona Monjuí  
caminavan, asistiendo,  
con medicina al herido,  
y al sano con alimento.

Vifels. No lo ignoro; mas tambien  
sabéis en el lance estrecho,  
que se mira Barcelona  
Punz. Vuelte la vista  
que los Catalanes somos  
comogatos, que al aprieto  
es quando sacan las uñas.  
Vifels. Pues por Dios, que no está lejos:  
Señor Coronel, Vfia  
mande, que su Regimiento  
esté prompt; pues con él,  
y los Sometenes, quiero  
que se baxen de Monjuí  
los militares pertrechos,  
que pues no tiene defen-  
sá abandonarle es acierto,  
envenenando las aguas,  
de manera, que ni aun ellos  
podrán usar del Castillo,



con lo qual harèmos tiempo,  
por si viniere el tocorro,  
y de esta forma podrèmos  
unidas todas las fuerças  
procurar el defendernos.

*Cap.* Diligencia es acertada,  
y pues aun nos queda abierto,  
por levante todo el passo,  
justo es lograr el intento.

*Vsfels.* Yá que se cierra la noche  
esta accion os encomiendo,  
que me importa hablar al Rey,  
por si reducirle puedo  
a salirse de la Plaga,  
que en tan evidente riesgo  
parece temeridad,  
lo que en su pecho es aliento.

*Cap. Peg.* Pues yá tu Magestad sale.

*Vsfels.* Yá con Dios.

*Cap.* Guardaos el Cielo.

*Punz.* Y Yrene?

*Cap.* Punzon no mezcles  
con ociosos pasatiempos  
obligaciones de honor,  
vamonos à ganar trofeos.

*Punz.* Pues queden se Yrene, y Nise  
à la sombra de un Ventero,  
vamos à matar Gavachos  
que pues tienen los pellejos  
tan amerados de vino,  
podrán servir para cueros.

*Vanse, y salen el Rey, el Principe Antonio,  
y acompañamiento.*

*Rey.* Conde:

*Vsfels.* Vuestra Magestad  
no ignora el leal afecto,  
con que siempre le he servido,  
deseando los empleos  
mas arriesgados, por quienes  
se acredite en obsequio,

lo fino de mis cariños,  
lo noble de mis deseos:  
y assi si merecer pueden  
algun reconocimiento  
oy à vuestra Magestad,  
quiero acudir por el premio.

*Rey.* Que cosa à el Conde de Vsfels  
podrè negar, indisplicido,  
y os aseguro, que vos  
me servis de desempeño;  
pues en muchas ocasiones,  
que la idea ivá inquiriendo,  
con que premiaros, no hallè  
paga à lo mucho que os devo,  
pedid Conde; ¿que dudais?

*Vsfels.* El amenazado riesgo,  
en que se halla Barcelona  
es Señor tan manifesto,  
que será fuerza el rendirle  
si continua el asedio:  
pues no viniendo tocorro  
con la gente, que tenemos,  
tiempo le hará resistencia;  
pero se perderá el tiempo;  
y assi Señor, os suplico  
con humilde rendimiento,  
que pues vuestra Magestad  
importa tanto, y teniendo  
dentro, y fuera de la Plaga  
Generales tan expertos,  
que se aparte del peligro,  
porque en qualquiera suceso,  
si está libre su Persona,  
todo lo demás es menos.

*Rey.* Mucho siento Conde amigo,  
que ayaisido vuestro empleo  
tan árduo, que en mi constancia  
sea imposible el hazerlo.

*Dentro.* Arma, arma, guerra, guerra.  
*Disparan dentro tiros de Arilleria, y F*

*leria, y Bombas, y no cesa el Clarin, y la  
Caxa.*

*Rey.* De que será tanto estruendo?

*Vsfels.* Sin duda, que el enemigo  
pretende asaltar sangriento:  
verá un gran fuego à un lado sin cesar  
los tiros.

*Tores.* Arma, arma, guerra, guerra:  
viva el de Austria el Imperio,

*Vsfels.* Las dos Balandras del Mar,  
y dé el cordón dos morteros  
disparan bombas sin tasa;  
pero que horroroso incendio  
ázia el mar se descubre.

*Rey.* Parece espantoso infierno  
id à saber el motivo,  
de tanto asombro.

*Salen el Prin. Enriq.* Teneos,  
que à vuestros Reales pies  
he de ser yo el menijero.

*Rey.* Que es esto Principe Enrique?  
Sean mis brazos el puerto.

*Enriq.* Sabiendo, Señor, lo mucho,  
que en tan riguroso Cerco,  
sin tocorros, que la auxilien,  
la Plaga está padeciendo,  
determinado à embarcarse  
en dos fragatas prevengo  
lo mas, que pude traer  
de precisos bastimentos;  
mas quando los enemigos  
en el mar nos descubrieron  
aterraron tres navios,  
y arrojando mucho incendio  
mataron à diez y seis  
de mis propios compañeros,  
y despues, de las Balandras  
disparando, dieron fuego  
à nuestras atarazanas,  
à cuyos voraces ceños

el almagazen del vino,  
y el agua ardiente fue hecho  
un horroroso befubio,  
un palmo Mongibelo:  
esto ha sido referir  
los motivos de el estruendo,  
aora de mi venida  
para la causa os prevengo.  
Por ver quanto puede en vos  
la humildad de mis obsequios:  
no ignorais, Señor, quan sabios,  
quan valientes, y quan diestros  
teneis muchos Generales,  
pues merece qualquier de ellos  
ser un Apolo en las Juntas,  
ter un Marte en los encontros.  
Esto supuesto, que no es  
para el assunto lo menos,  
vea vuestra Real Magestad  
los poco urbanos efectos  
del enemigo, arrojando  
tantas Bombas, sin respeto  
de vuestra Real Persona,  
las leyes obsecureciendo  
de la milicia, que todos  
las veneran tan atentos,  
de lo qual considerando  
en tan arriesgado empeño  
lo poco de nuestras Tropas  
para aguardar el asedio,  
y la pujante enemiga  
para oprimir nuestro esfuerzo,  
se colige claramente  
quan evidente es el riesgo  
de vuestra Invicta Persona,  
y assi será justo acuerdo  
evitarle, quando tiene  
por norma, Pauta, y Espejo  
à la Magestad Celarea  
de su Padre, timbre excelso



de quantas heroicas hienas  
regieron Augusto Imperio:  
à esto el cariño me trae,  
para esta suplica vengo;  
pues libre vuestra Persona  
a ningun peligro temo.

*Rey.* Principe Enrique, os estimo  
el cuydado, y le agradezco;  
mas yà que lo repentino  
de los tiros, y el incendio  
sobre esta mesma materia  
la respuesta me impidieron  
al Conde de Vsfels, aora  
à los dos responder quiero:  
Yo Generales Ilustres  
con tal certidumbre espero  
la libertad de la Placa,  
que yà parece estoy viendo  
como huye el enemigo  
abandonando Petrechos,  
Viveres, y Municiones,  
todo su Campo desecho,  
y amas de esto, la constancia  
de mis Vasallos me ha puesto  
tan precisas circunstancias  
para el agradecimiento,  
que fuera en mi amor delito  
huirle la cara al riesgo.

*Los 2.* Gran Señor.

*Rey.* No me habéis mas  
en este punto, entendiendo,  
que à los afectos leales  
pago con leal afecto.

*Vsfels.* Sin límite es su valor;  
pero es arriesgar lo excelso  
de tanto adquirido triunfo  
por solo un lance.

*Enrique.* Dexemos  
esta empresa, y discurramos  
en valerosos empleos.

*Salé el Cap.* Señor, sea Vuestra Alteza  
bien venido?

*Enriq.* A ofreceros  
quanto vale mi Persona.

*Cap.* Yà queda todo dispuesto,  
como mandó Vuestra Alteza.

*Vsfels.* Y el agua?

*Cap.* Tambien la dexo  
alquitrana.

*Enrique.* Y aora  
que faccion emprenderemos?

*Cap.* En la Torre blanca ay  
treinta Francéses, que han muerto  
mas de cinquenta, al pasar  
por cerca de su terreno,  
y aunque se han fortificado  
con las troneras, que han hecho,  
impidiendo al enemigo  
que no vaya à tocorrerlos,  
quitarémos esse estorvo  
cogiendolos prisioneros.

*Enriq.* Yà pues que su Magestad  
en quedarle està resuelto,  
vamos à conseguir triunfos  
porque he de ser el primero  
que vaya à la Torre blanca,  
y logrado este suceso  
haré estar al enemigo  
en continuo movimiento.

*Vsfels.* Pues entretanto, que vais  
à tan justa empresa, quiero  
los tiros, que de Monjuí  
se han baxado, disponerlos  
en donde mas aprovechen.

*Enriq.* Pues à conseguir trofeos,  
porque no es la vez primera,  
que en desiguales esfuerços  
quedò vencida la Francia,  
y vencedor el Imperio.

*Vase, y salen Nise, y Punzon.*

*Nis.* Seis dias ha que te busco  
sin saber de ti.

*Punz.* Me peta,  
que quando me has encontrado  
à tan mala ocasion vengas.

*Nis.* Pues porque es mala ocasion?

*Punz.* Porque vamos à una empresa  
muy arriesgada, y tus ojos  
à la tentacion me llevan;  
però pues ay prisa, dime  
para que servirte pueda  
con toda puntualidad,  
que quieres, como no quieras.

*Nis.* Yà te que no he de poder  
pues aprendiste, en la escuela  
de la tenaza, y el dar  
en el dardado, te alegro:  
te busco, porque à tu amor  
le digas, que satisfecha  
mi Señora està.

*Punz.* No hables  
mas Nise, de esta materia,  
nunca avia de decirte  
que mi amor con el flemo  
por complacer à su gusto  
avia de ir con finezas  
entre damas, quando tiene  
enemigos, en quien pueda  
à costa de los trabaxos  
eternizar sus proezas?  
dile à Yrene, que no piense  
aora en essas quimeras,  
hasta vencer, ò morir,  
que quando la suerte quiera,  
que sin vexacion estemos  
te harà entonces vida nueva;  
y pues yà llaman las Caxas,  
si quieres por Vivandera  
venirte conmigo, vamos,  
y verás con que soberbia

de Monsiures Galihitpanos  
deguello quatro dozenas;  
mas yà tocan, à Dios Nise.

*Nis.* Detente Punzon espera. *Tocan*

*Punz.* No que el amor del Soldado  
yà me entiendes.

*Nis.* Bien pudiera,  
à no tener conocido  
quanto à las mugeres cuestan  
los amores del Soldado,  
y la facilidad de ellas;  
y pues voy bien despachada  
iré à Yrene à darle cuenta,  
porque la pobre à estas horas  
prelumo, que estará muerta.

*Vase.*  
*Y de la Caseria del Campo salen Soldados,*  
*Francéses con armas.*

*Franc. 1.* Que sobre no aver despique  
contra nosotros, aun tengan  
animo los Catalanes  
para hazernos resistencia.

*Franc. 2.* Nunca han tenido constancia  
hasta oy, donde pudiera  
por afomos de el afecto  
conocerle la defensa;  
però aora con valor.

*Dentro voces.* A de la Centinela.

1. Que dirà?

*Voz.* Alerta, y cuydado.

2. Yà està alerta.

1. Las Centinelas avisan,  
que el enemigo se acerca,  
segun pasa la palabra,  
bueno será estar en vela.

*Tiros dentro, Caxas, y Clarin.*

*Dentro Imp.* Triunfe la Casa Imperial.

*Franc.* La Casa de Francia venga.

*Salé los Imp. Cap.* Viva Austria.

*Franc.* Borbon viva.

*Vase la batalla.*



*Tod.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Cap.* Daos á prision, ó entraremos á sangre, y fuego.

*1. Franc.* Que venga parlamentar el Cabo, que os comanda.

*Cap.* En tu presencia está ya, Yo soy, que pides?

*Franc. 1.* Como por tu Rey me ofrezcas buen quartel, ya nos rendimos.

*Cap.* Justo es, que te lo prometa.

*Dentro Noall.* Fránces nadie se rinda? pues ya del cordon se acerca basta te focorro.

*Buelvese á dar la batalla hasta entrarlos dentro.*

*Franc. 1.* Al arma, y los Imperiales mueran.

*Cap.* Oy quedarán vuestras vidas reducidas á pavelas.

*Dentro Enriq.* Abança Cavalleria, y antes que doblarse pueda la fuya; impida el focorro; pues va formada la nuestra.

*Cap.* Ya el Principe de Armeftad ha cortado demanera el pato, para el focorro, *Tiros dentro.* que es imposible que vengan, y un tiro que han disparado de la Ciudad, en la puerta bolando una grande astilla, ya la entrada nos franquea: ea valientes Soldados todos los Francés mueran.

*Van entrando los Imperiales, y salen los Francés huyendo, y tropezando, y cayendo se retiran.*

*Imp.* Viva el Rey Carlos Tercero, y el Solio Español posea.

*Sale Punz.* Vamos á degollar bugres,

porque contra la Francésa Nacion, el Español fino, aunque sea un gran badea percibe tanto valor, que parece un Julio Cesar; y así espada aora es tiempo de que no quedes donzella. *Entrafe.*

*Cap.* Aora vereis qual es del Español la sobervia.

*Salen de dentro de la Casa huyendo los Francés, y los Imperiales tras ellos acuchillándoles.*

*1. Franc.* Muerto soy.

*2. Franc.* Ya estoy sin alma. *Vanse.*

*Sale Punz.* Los demonios se la llevan, él quizás será Hugonote; pues no busca penitencia. Valga el diablo, á quien me dió esta espada Genovesa, que por ser tan miserable aun el dar tajos le pesa; pero aquí viene mi amo, y será muy bien que entienda que mas de los veinte y nueve he muerto yá de los treinta; si no escapais por el ayre os daré muerte sangrienta.

*Buelve á salir el Capitan, y Imperiales de la Casa.*

*Cap.* Detente Punzon, que es esto?

*Punz.* Como detenerme? Mueran los Francés.

*Cap.* Ya es escusada diligencia: Viva el Gran Carlos Tercero amigos, para que sea libertad de nuestra Patria.

*Imp.* Viva, Reyne, Triunfe, y Venga.

*Cap.* Ya que de la Guarnicion ninguno con vida queda,

por

porque en esta caseria hazerle fuertes no puedan otra ocasion, será bien, que con la mayor presteza los cadaveres se arrojen al agua, porque si llega esta á corromperse, es cierto, que nunca á ocuparla buelvan;

*Vanse, y sale el Rey.*

*Rey.* Quando la tierra con la sombra fria la luz sebea, oculta con horrores, quando los montes turban la alegría usurpando á las nubes los rigores, quando el salobre espacio sin el dia del abismo remeda los furoros, yo sin pena, sin ansia, y sin desvelo fabrico entre los sustos el consuelo. No sé que oculta cautela vatizina en mi siempre constante, y firme pecho la libertad feliz, y peregrina del duro asedio, del trabajo estrecho, que padece esta Plaga en la ruina, que sanuda amenaza, pues desecho el Cuydado del riesgo; el penamiento me figura un plausible vencimiento.

*Dentro. 1.* El Invictissimo Numa Milord Preterborovv viva.

*Dentro. 2.* Viva, y logre Barcelona la libertad con su vista.

*Rey.* Que es esto?

*Sale el Principe Anto.* Ya Gran Señor se han afiançado tus dichas; pues de la armada auxiliar las Naves al Puerto arriban.

*Sale Preterbor.* Señor, vuestra Magestad me dé los pies en albricias; pues ya la esquadra Olandesa por nuestra Playa camina.

*Rey.* Milord, seais bien venido, levantad, que esta noticia

y pues la Cavalleria, *Toca Clarins* ya la retirada empieza, vamos que al Principe Enrique se deve la enorabuena. *Punz.* A nadie le deviera si á mi espada, sino huviera hecho de castidad voto por algunas etiquetas.

*Vanse, y sale el Rey.*

en el coracon merece colocaros. *Anon.* De tal dicha retardar la enorabuena grave indiscrecion seria. *Rey.* Laadmito Principe Antonio. *Anto.* Tambien Vuestelencia admita el bien venido, y las gracias de su mucho afecto. *Preterb.* En vista de ser el interesado leré quien gracias me rinda de llegar á tan buen tiempo.

*Rey.* No en vano ayer la enemiga armada, desancorada



azia Levante camina.  
*Preterb.* Señor, pues que la ocasión  
 de la brecha ties preciosa  
 al desembarco, y las salvas  
 el arribo nos avisa.  
 si gust' tu Magestad,  
 porque ya la gente sirva  
 para reiguirido esta noche,  
 con los barcos, que se alistan  
 apr' sta los para el caso  
 dare al desembarco prisa.

*Rey.* Id Milord, que en vuestro juyzio  
 qualquier desempeño fia  
 mi cuydado; pues en vos  
 el feliz acierto estriba.

*Preterb.* Dios guarde a tu Magestad  
 por mercedes tan crecidas.

*Anto.* Tan impensado contento  
 la voz imposibilita.

*Salen el Prim. Enr.* Ocupado en comadar  
 la brecha, tuve noticia.  
 del socorro, siendo a un tiempo  
 de las salvas repetidas  
 el aviso, cuya nunca  
 tambien lograda alegría  
 a daros mil parabienes  
 el afecto me precila.

*Rey.* Mucho devo a tu desvelo,  
 y puesto que ya publicati

*Vanse al son de Cava, y Clarines, y sale el Duque de Anjou.*

*Anjou.* A ver si fuerte, misera fortuna,  
 que con ayrada mano me depones  
 de quantos timbres me adquirieron de una  
 el Gobierno, el poder, y sin razones,  
 si puede ser aprende de la luna,  
 en quien menguan, y crecen los blasones,  
 no effesfirme en ocasiones tales  
 negando bienes, concediendo males.  
 Después que ocupé el Solio de la España  
 necesitada a lugetar el mundo,

los baluartes la gloria  
 de que azia el Puerto se arriman  
 vamos a aumentar tu gozo  
 con mi presencia.

*Salva, y Clarines continuamente.*

*Vozes.* Que viva  
 nuestro Rey Carlos Tercero,  
 y todos los de la liga.

*Rey.* Vamos a donde tribute  
 mi obligacion las devidas  
 gracias a Dios, pues piadoso  
 en esta urgencia me auxilia.

*Enriq.* Esto es salva que a Milord  
 le haze la artilleria

*Salva.*  
 pues ya empieza el desembarco  
 con direccion peregrina.

*Salen el Cap.* El enemigo Señor,  
 con acelerada prisa  
 ha hazer frente a Martorell  
 la retaguardia encamina.

*Rey.* Pues vamos a disponer,  
 que nuestra Cavalleria  
 unida a los Sometenes  
 la retirada le siga.

*Enriq.* Esto es lo que hazerse deve  
 pues si acato determina  
 sitiar otra plaza, al punto  
 podrá verie socorrida.

es un lamento la mejor hazaña,  
 y el mayor lauro, es un dolor profundo,  
 unas exequias, la mejor campaña,  
 el encuentro mejor, mal fin segundo,  
 siendo el dolor, que el ansia perfecciona  
 ver temblando en mi frente la Corona:  
 Abandonar el sitio es lo preciso,  
 lo prudente, discreto, y acertado,  
 pues quanta tierra desde aqui diviso  
 de hueses enemigas se ha poblado,  
 no ay que aguardar a mas penoso aviso,  
 quando el riesgo se ve tan declarado;  
 pues sin hallar alivio en tanta pena,  
 a tal sonrojo el hado me condena,  
 ha de la Guarda

*Salen Tesse, Aytona, y Nealles.*

*Los tres.* Señor?

*Anjou.* Marqués, Conde.

*Tesse.* Que pelars

te oprimen? Mas que pregunto

si son en todos iguales,

y en ti mas, pues de aquel cuerpo

eres cabeza.

*Anjou.* Al instante

se ha de levantar el Cerco,

y la gente a Francia marche.

*Ayton.* Verdad es, que en el socorro

se haze la Plaza intratable,

pues aunque la gente nuestra

en numero se doblase

el ganarla por asaltos

siempre avia de frustrarle;

pero siendo el desembarco

solo de ocho mil Infantes,

no es justo, que nos preciese

a una fuga de covardes

donde todos los petrechos

avran oy de abandonarse.

*Anjou.* Esto a de ser, y esto importa;

pues antes que entre cambiantes

llegue a reirse la aurora,  
 animando a las fragantes  
 flores, quiero que el Campo  
 unido, al Rosellon marche  
 bolando a Monjuí Primero;  
*Ayton.* Tu gusto a de executarse.  
*Anjou.* Vos Marqués en la Banguardia  
 yreis, porque ha de quedar se  
 el Conde en la Retaguardia,  
 y assi vamos, tratara se  
 de la marcha, y que se quemen  
 las municiones.

*Ayton.* Bastante  
 despojo es la Artilleria,  
 ha fortuna, y quan instable  
 es tu poder, pues al medio  
 de la dicha tropezaste.

*Salen el Principe Enrique, Vifels, el Principe Antonio, el Capitan, y Soldados Imperiales.*

*Enriq.* Ya esta la gente aprestada,  
 y luego que se declare  
 la marcha del enemigo  
 le van siguiendo el alcance.

*Cap.* Buen socorro, y a buen tiempo.

*E. Vifels.*



*Vifels.* Ha sido tan importante,  
que si tardara ocho días,  
y el fuego continuale,  
aunque es plausible el valor  
de los fieles Catalanes,  
no se como se hallaria  
Barcelona.

*Se oye gran estrepito como que se buela*  
*Morjui.*

*Anton.* Duro trance  
padeciamos, que estruendo  
entre horrosos volcanes  
Monjui arroja, estremeciendo  
la vaga region del ayre!  
*Sale Punz.* El enemigo en dos minas,  
no de oro, ni otros metales  
à bolado la mitad  
de Monjui, bolviendo antes  
las Cortes de Sarrià  
en polvo, y ceniza fragil;  
y ya movió todo el Campo.

*Se ve el Sol claro.*

*Vifels.* Pues que sus rubios celajes  
el Sol despliega, Venid.

*Enriq.* Vamonos para que Marchen  
los nuestros; pues con Cifuentes  
tengo ajustado, que baxe  
de las montañas, à dar  
calor à nuestros parciales.

*Vifels.* Vamos que tan grande gloria,  
por el mundo ha de contarse.

*Punz.* Gracias à Dios, que el Francès  
venia muy arrogante,  
y se va como novicio.  
que ve al Superior delante.

*Tocan à Marchar Caxas, y Clarines, y*  
*iràn saliendo todos los Francèses con sus*  
*armas, y mochillas como de marcha en-*  
*trando, y saliendo por diversas partes*  
*arreglados de dos en dos, à mas*  
*si pudiere ser,*

*Tesse.* Pues que ya los enemigos  
passando à temeridades,  
lo que parece valor  
folicitan irritarme;  
quiere despigar mi enojo  
vertiendo su alveo sangre,  
y supuesto que sus voces  
*Clarín, y Caxa à Guerra.*  
con Clarines, y Timbales  
ya se escuchan mas cercanas  
en el viento, que las trae.

*Dentro Imp.* Arma, arma, Guerra, guerra  
*Cifuentes.* La Cavalleria abanze.

*Tesse.* Será bien, que destacando  
dos mil Cavallos, apague  
con el humor de sus venas  
la llama de mis corajcs.

*Caxas, y Clarín.*

tocad al arma, y no quede  
nombre de los Imperiales.

*Franc.* Arma, arma, Borbon viva.

*Imp.* Austria à de quedar triunfante.

*Se da una retirada batalla: Primero con*  
*las Escopetas, y luego con espadas sin ce-*  
*sar el fuego dentro. Y con la confusion de*  
*los versos se obscurecerà el Sol, y dis-*  
*para hasta q lo digan los versos.*

*Franc.* Rendios.

*Imp.* Nunca à Francèses

se rinden los Catalanes.

*Franc. i.* No quedará Imperial vivo.

*Imp. i.* Os costará mucha sangre.

*Entran, y buelven a salir, y se obscurece*  
*el Sol.*

*Punz.* Que asombro!

*Imp.* Que confusion!

*Todos como perdidos.*

*Punz.* Que pasmol!

*Franc.* Que horror tan grande!

*Punz.* Todo el ayre es afliccion.

*Imp.*

*Imp. i.* Reparad quan favorable  
teneis Francèses al Cielo,  
pues hasta el Sol sus Cambiantes  
os niega, quando podiais  
quedar en algo triunfantes.

*Vale aclarando el Sol poco à poco,*

*Todos Imp.* Viva el Rey Carlos Tercero  
y triunfen los Imperiales.

*Franc.* Francia viva.

*Imp.* Muera Francia. *Otra batalla.*

*Dentro Noa.* Francèses à retirarse,  
que baxan de las montañas  
Sometenes à millares.

*Dentro Enriq.* Sigamosles, hasta que  
logren el incorporarse.

*Sale Ayto.* Que ay q esperar quando el  
nos niega su luz, en lauze, (Sol  
que seria muy feliz

en todos los Catalanes,  
el que por guardar la vida  
podria huyendo librarse,  
siendo caño, que no tiene  
otro exemplo en los anales.  
Vamos à morir desdichas,  
vamos à sentir pesares.

*Acabase de todo punto de aclarar el Sol, y*  
*al son de Caxas, y Clarines salen el Rey,*  
*Enrique, Antonio, Vifels, el Capitan, y*  
*todo el acompañamiento que pueda,*  
*y suenan Instrumentos, y se*  
*baxen salvas.*

*Mulco.* Norabuena victorioso  
lleno de grandezas tantas  
triunfe del Austria el Pimpollo,  
para libertar a España.

*Rey.* Yà logramos felizmente  
la libertad agradable  
de el asedio, con la gloria  
de verles huir covardes.

*Vifels.* Y yà el Conde de Cifuentes,  
que fuè siguiendo su alcance,  
coronado de victorias  
llega à vuestras plantas Reales.

*Sale Cif.* Si merezco vuestros Pies.

*Rey.* Conde de Cifuentes dadme  
los brazos, que en estos triunfos  
no teneis la menor parte,  
siendo de vuestro valor  
la fama clarín suave.

*Cif.* Despues, que los enemigos  
abandonaron covardes  
con ignominiosa fuga  
el sitio, han sido tan grandes  
los despojos, que en las voces  
hazer relacion no cabe,  
pues son ciento y veinte pieças  
de bronce, que entre follages  
de primorosa escultura  
gravadas armas reparten:  
Ay veinte y siete morteros  
siendo tan considerables  
viveres, y municiones,  
que no es possible explicarse.

*Rey.* Pues yà que à Dios se le deven  
glorias tan imponderables,  
y juntamente al valor  
de mis nobles Generales,  
he de escribir à Valencia,  
porque con finas lealtades  
le rindan à Dios las gracias,  
dictando no otros antes  
el exemplo con las obras,  
para que assi se adelante  
la razon de mi Justicia,  
hasta poder Coronarme.

*Dentro, y fuera unos.* Nuestro Rey Carlos  
Viva por largas edades. (Tercero  
*Otros.* Y viva la libertad *Caxa, y*  
de todos los Imperiales. *Clarín.*

*Punz.*



*Punz.* Y aqui auditorio se acaban  
todas las realidades  
del Cerco de Barcelona.

*El, y todos.* Si merecen perdenarse  
tantos yerros, el Poeta  
oy se acoge à tus piedadades.

**F I N.**

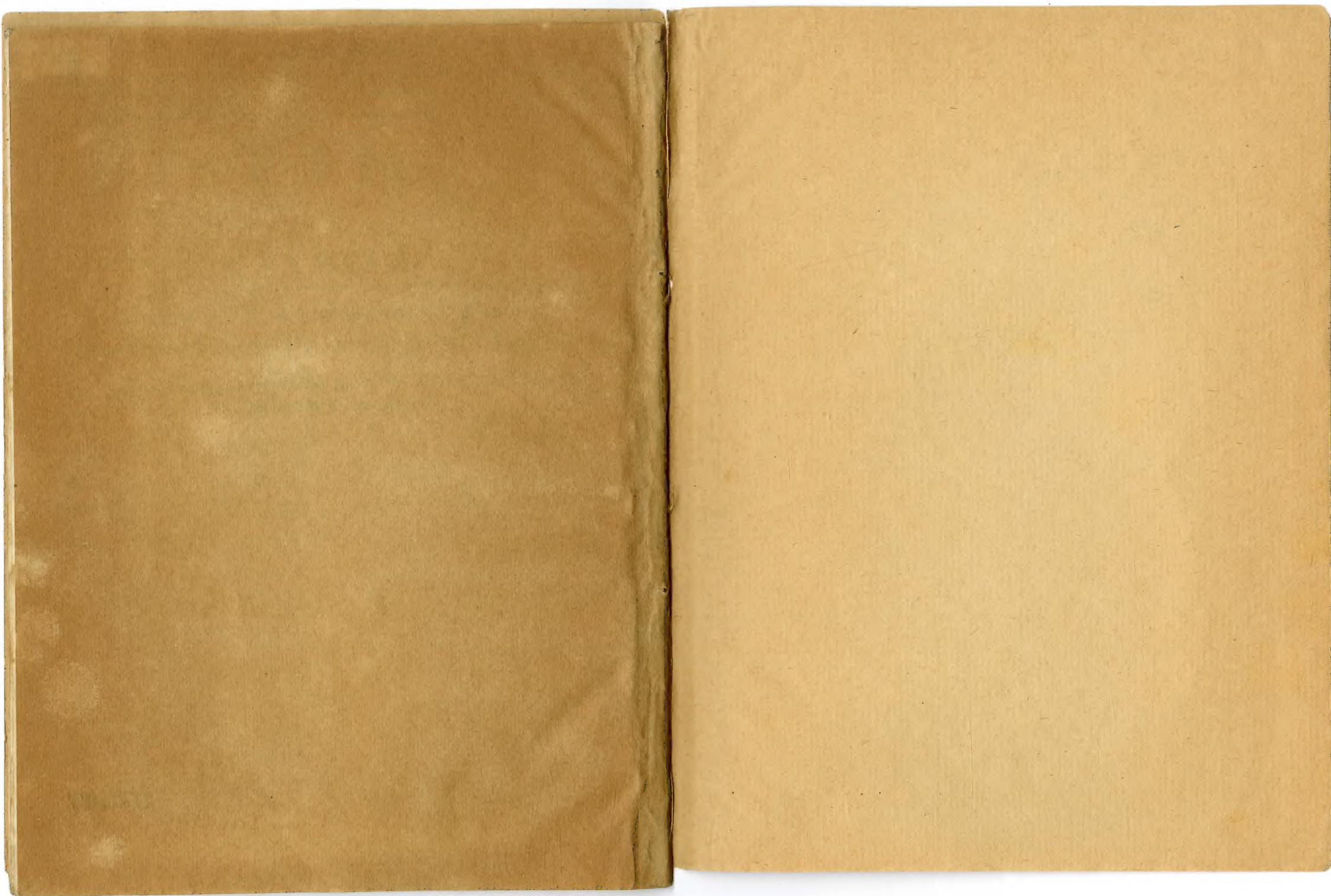
**L I S B O A.**

*Con todas las licencias necesarias*

En la emprenta de BERNARDO DA COSTA CARVALHO. Año de 1707.

*A' Costa de Mans el de Figueyredo mercader de libros baxo el arco de  
la Consolacion a San Antonio.*







1823